



OBSERVACIONES “PARAETNOGRÁFICAS” DERIVADAS DEL VIAJE DE LA GOLETA LOBERA MARY JANE POR EL ESTRECHO DE MAGALLANES, 1833-1835

“PARAETHNOGRAPHIC” OBSERVATIONS DERIVED FROM THE SEALING VOYAGE OF THE SCHOONER MARY JANE ACROSS THE STRAIT OF MAGELLAN, 1833-1835

Dr. Marcelo Mayorga Zúñiga*

Universidad de Magallanes

Punta Arenas - Chile

marcelo.mayorga@umag.cl

FECHA DE RECEPCIÓN: 17 diciembre 2019 – **FECHA DE ACEPTACIÓN:** 24 diciembre 2019

RESUMEN: El artículo analiza el diario de navegación, llevado a bordo de la goleta *Mary Jane*, embarcación que entre noviembre de 1833 hasta inicios de 1835 se dedicó a la caza de lobos marinos finos en torno al archipiélago patagónico occidental. Las anotaciones registradas por el tenedor del diario, Charles Palmer, no solamente proporcionan inéditas y detalladas descripciones de los indios de a caballo y de canoa, habitantes de la Patagonia, dando cuenta también del modo en que se desarrollaron las interacciones con los aborígenes y las dinámicas de estos cruceros cinegéticos durante la primera mitad del siglo XIX.

PALABRAS CLAVES: *Mary Jane*; Estrecho de Magallanes; Patagonia; Lobos marinos finos

ABSTRACT: The article analyzes the logbook, carried on board the schooner *Mary Jane*, a ship that between November 1833 and early 1835 was dedicated to hunting fur seals around the western Patagonian archipelago. The notes recorded by the diary's keeper, Charles Palmer, not only provide unpublished and detailed descriptions of the horse and canoe Indians, inhabitants of Patagonia, but also account for the way in which interactions with the aborigines and the dynamics of these hunting cruises developed during the first half of the 19th century.

KEY WORDS: *Mary Jane*; Strait of Magellan; Patagonia; Fur seals

1. INTRODUCCIÓN

Durante el paso de la expedición comandada por Fernando de Magallanes, a través del estrecho que hoy lleva su nombre, extrañamente las diferentes fuentes derivadas del histórico periplo, nada consignan respecto de encuentros directos con los primeros habitantes del estrecho. Sólo se consignan un par de escuetas referencias, correspondientes a avistamientos de una toldería aónikenk en la bahía de San Gregorio y de fogatas dispuestas en la costa norte de la Tierra del Fuego.¹

* **Correspondencia:** Correspondencia: Universidad de Magallanes. Departamento de Educación y Humanidades. Avenida Bulnes 01855, Punta Arenas, Chile.

** **Proyecto** CONICYT FONDECYT REGULAR n° 1170318. “Narrativas etnográficas y operaciones balleneras en las costas sudamericanas entre los siglos XVII y XX: Patrones, transformaciones y continuidades”.

Seis años más tarde, en el contexto de la expedición comandada por García Jofré de Loayza, acaece el primer encuentro directo debidamente consignado entre grupos aborígenes del estrecho magallánico y europeos.

A partir de allí, y por espacio de casi cuatro siglos, serán recurrentes los registros de relaciones interétnicas sostenidas entre visitantes foráneos y los habitantes primigenios del territorio magallánico, siendo la costa nororiental del estrecho de Magallanes el escenario que concentrará parte importante de los encuentros.

Las bahías de San Gregorio (52°61'S-70°13'O) y Oazy (52° 43'S-70°36'O), situadas en la costa nororiental del estrecho de Magallanes, paraderos habituales de las parcialidades aónikenk (conocidas también por los exónimos de patagones o tehuelches), pasaron a ser lugares recurrentes de los encuentros y desencuentros entre aquellos grupos humanos², en esta sección del paso interoceánico.

A continuación damos cuenta de inéditos antecedentes derivados de un diario de viaje llevado a bordo de una goleta dedicada a la caza de lobos marinos, específicamente la *Mary Jane*³, embarcación estadounidense que entre 1833 y 1835 concentró sus actividades cinegéticas en la costa del archipiélago patagónico.

El paso de esta goleta lobera, se enmarca en el proceso iniciado hacia fines del siglo XVIII, cuando comenzaron a arribar hacia las australes latitudes del continente americano un significativo grupo de cazadores de mamíferos marinos de nacionalidad británica y estadounidense, primero los balleneros, seguidos por los loberos, aquellos interesados en la grasa de los cetáceos, en tanto que los últimos procuraban obtener las pieles y grasa de los pinnípedos.⁴

La traducción al castellano de la palabra sealer –que deriva de seal (foca)- significa literalmente foquero, denominación impropia que se utilizó para denominar a quienes se dedicaron a la caza de lobos marinos (fur seal, lobo fino, y, hair seal, lobo común). En nuestro caso, traducimos aquel vocablo anglosajón como lobero, ya que recoge adecuadamente el quehacer de quienes se dedicaron a esta actividad extractiva.⁵

2. LA GOLETA *MARY JANE* EN EL ESTRECHO DE MAGALLANES

La información contenida en este diario personal, es particularmente interesante, ya que toca la fortuna que quien lo escribió, resultó ser un individuo interesado en las observaciones de carácter etnográfico, de modo que en este sentido, el diario de la goleta *Mary Jane* resulta ser un valiosa pieza documental que permite conocer la dinámica de las interacciones acaecidas entre los aborígenes australes y los loberos anglosajones.

Charles Palmer, según pudimos establecer como el tenedor del diario, recoge una serie antecedentes, que catalogamos de paraetnográficos, atendiendo a que contrariamente a lo que sucedía con la generalidad de los registros oficiales llevados a bordo de las embarcaciones loberas y balleneras –conocidos como *logbooks* (bitácoras)-, donde la regla general era consignar información

de carácter técnico (rumbo, velocidad, dirección del viento, condiciones meteorológicas, etc.), en este caso⁶, se registran abundantes y valiosas anotaciones respecto de lo observado en el contexto del paso de la goleta al interior del estrecho de Magallanes, particularmente respecto del contacto directo con los aónikenk y káwesqar, avistamiento de grupos selknam y de comentarios en relación a un grupo mestizo conocido como guicurúes. Precisamente aquello de lo que el consabido diario de Antonio Pigafetta y las demás fuentes del viaje circunnavegatorio iniciado en 1519 nada consignan, en cuanto a los 38 días en que permanecieron en el paso interoceánico.

La goleta *Mary Jane* zarpó el 16 de agosto de 1833, desde Nueva York, con destino al archipiélago patagónico y fueguino, a través de la ruta del estrecho de Magallanes. Su capitán era William Clift, del puerto de Mystic, Connecticut, y la propiedad de la goleta, correspondía al armador y comerciante de Stonington, Silas Burrow⁷.

Con rumbo sureste, se dirigen a las islas Cabo Verde⁸, donde arriban a fines de septiembre. Tras 88 días de navegación, ingresan al estrecho de Magallanes, el 12 de noviembre.

Dos días después, llegan a la bahía San Gregorio, en la costa nororiental del estrecho de Magallanes (Imagen 1), lugar al que se dirigieron ex profeso, por cuanto el capitán debía contribuir al objetivo que buscaban alcanzar dos supernumerarios que venían a bordo de la embarcación.

Nos referimos a los misioneros protestantes norteamericanos Titus Coan y Williams Arms, quienes entre noviembre de 1833 y marzo de 1834 permanecieron en la costa nororiental del estrecho de Magallanes con el objeto de evangelizar a los aborígenes aónikenk⁹, intentona que a la sazón resultó infructuosa.

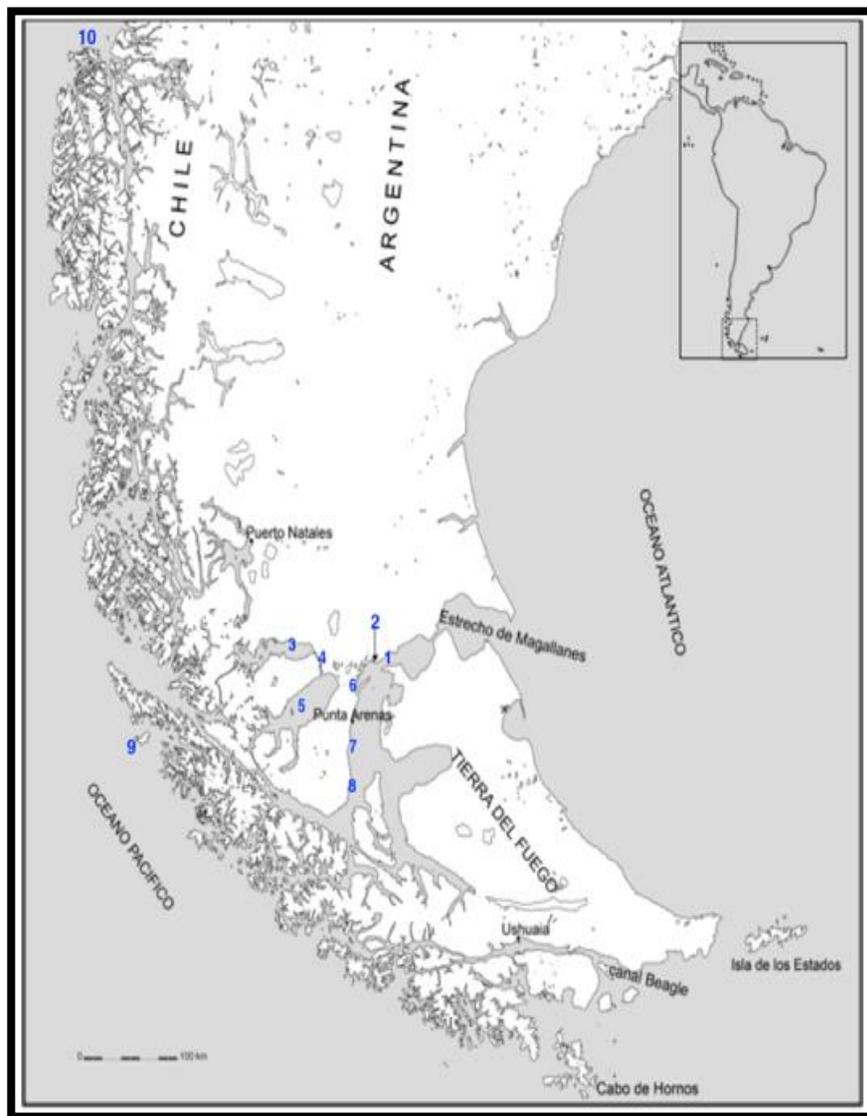
Valga mencionar que los detalles de aquel primer intento evangelizador entre los aborígenes aónikenk, quedaron registrados en la narración de autoría de Titus Coan, publicada en 1880 en base al diario que este llevó durante su estadía en el estrecho de Magallanes y que se titula *Adventures in Patagonia, a Missionary's Exploring Trip*¹⁰. Esta favorable circunstancia, como se verá, resulta provechosa, ya que permite cotejar las informaciones contenidas en una y otra fuente documental.

Coan y Arms fueron influenciados para realizar labores evangelizadoras en Patagonia, a través de las informaciones proporcionadas por su compatriota, el marinero, explorador y lobero, Benjamin Morrell, quien efectuó entre los años 1822 y 1831, algunas expediciones hacia Patagonia, Polinesia, islas de los océanos Atlántico sur e Índico y una controversial exploración en torno a la Antártica.

Este singular personaje, le recomienda a Rufus Anderson –Secretario General de la Junta Americana de Comisionados para las Misiones Extranjeras- a través de intercambios epistolares, la idea de instalar una misión evangélica en la zona de las islas Guayaneco (47°40'S-75°10'O), al suroeste del golfo de Penas, en pleno archipiélago patagónico.

IMAGEN 1

ÁREA RECORRIDA POR LA GOLETA MARY JANE EN TORNO AL ESTRECHO DE MAGALLANES



1) Bahía de San Gregorio, 2) Puerto Oazy, 3) Mar de Skyring, 4) Canal Fitz Roy, 5) Mar de Otway, 6) Cabo Negro, 7) Agua Fresca, 8) Puerto del Hambre, 9) Isla Landfall, 10) Archipiélago Guayaneco.

Fuente: Elaboración propia. Figura cortesía de Víctor Sierpe G. (Prohibida su reproducción).

Morrell afirmaba que aquellas tierras poseían llanuras de gran extensión, ideales para sembrar y alimentar a miles de nativos. Con estas informaciones se planeó la venida de los dos misioneros antes nombrados, y en esas circunstancias se le solicita al armador Silas Burrow, la posibilidad de transportar a los religiosos a la citada zona en alguna de sus embarcaciones loberas.

Es en este contexto en que Coan y Arms llegan a la cubierta de la goleta *Mary Jane*, según ya se ha mencionado, en calidad de supernumerarios. Tras reunirse con su capitán, William Clift, este refiere que lo informado por Morrell, en cuanto a las condiciones geográficas del área y al carácter de los aborígenes, es completamente falso. Al respecto Coan señala que el capitán Clift le aseguró que:

"varias veces había recorrido de arriba y abajo las costas occidentales de la Patagonia; que había visto las bahías, canales, islas, la costa firme y los nativos; que había cazado lobos marinos desde la entrada occidental del estrecho de Magallanes hasta la isla de Chiloé, y que la descripción de esta costa que hacía el capitán Morrell estaba lejos de ser correcta. El capitán Clift describió la costa diciendo que era quebrada, montañosa, desértica, y que el clima a menudo era tormentoso. Dijo que las barrancas, acantilados, y abruptos riscos y farallones marítimos hacían casi imposible el viaje por tierra a lo largo de la costa y que en bote era muy difícil y peligroso"¹¹.

El capitán de la goleta *Mary Jane* igualmente refuta las afirmaciones de Morrell respecto de los aborígenes canoeros de la costa occidental patagónica, afirmando que eran sólo unas veintenas más no los 20,000 individuos de los que informaba Morrell.

La cierto es que Clift le recomienda a los misioneros dirigirse hacia la costa nororiental del estrecho de Magallanes, donde los dejaría entre los "indios de a caballo (...), que son gente dura, pero los barcos que atraviesan el Estrecho a veces han comerciado con ellos y han salido ilesos"¹², y que una vez que termine su viaje, probablemente luego de uno o dos años, podría eventualmente recogerlos y llevarlos de regreso a casa.

Por los datos y descripciones que realiza el experimentado capitán lobero, queda claro que conocía bastante mejor que Benjamin Morrell el territorio, por cuanto finalmente, los misioneros deciden seguir sus recomendaciones y embarcarse con destino a la bahía San Gregorio, desestimando la idea de dirigirse hacia la zona del archipiélago Guayaneco.

Tras dejar en la bahía de San Gregorio a los misioneros Arms y Coan, el 19 de noviembre la goleta *Mary Jane* dirige sus velas con rumbo suroeste, oportunidad en la que Charles Palmer da cuenta del notorio cambio del paisaje que se da a la altura del cabo Negro (52°57'S-70°47'O), pasando de la característica estepa, a los bosques subantárticos del sector sudoccidental del austral paso interoceánico, contraste que hasta la actualidad podemos observar en esta sección de la costa de la península de Brunswick.

Al día siguiente están en Puerto del Hambre, para seguir en procura de las loberías en torno a la boca occidental del estrecho de Magallanes.

En este contexto, el día 27 de noviembre, Palmer menciona que estando en la costa en Port Froward (Cabo Froward), ven una inscripción en un árbol, con los nombres de los oficiales y tripulación del *Endeavour*, entre ellos, Benjamin Morrell. De acuerdo a Ch. Palmer, aquel lobero y explorador, habría piloteado la que sería la primera embarcación estadounidense en atravesar el estrecho de Magallanes en el mes de febrero de 1826.¹³

El 29 de noviembre, fondean en la isla Landfall (Recalada, 53°19'S-74°13'O). Aquí divisan gran cantidad de pinnípedos, toninas y ballenas, situación que hizo pensar a la tripulación, que el viaje sería lucrativo y de corta duración.¹⁴

Tras un desencuentro con una parcialidad kawésqar, a lo que seguramente se sumaba sus problemas de salud, el tenedor del diario, habría decidido abandonar su aventura lobera patagónica.

Efectivamente, el día 1 de diciembre de 1833, la goleta *Mary Jane* se encuentra con la embarcación *Elyzabeth Jane*, capitán Richard Alberton, quienes estaban cazando en las inmediaciones de isla Recalada. Palmer aprovecha esta oportunidad, para solicitar a este capitán pasaje de vuelta a Estados Unidos, quien a su vez le refiere que estará aún por algunos meses cazando lobos marinos finos, pero le informa que en las cercanías deambulaba otra goleta, la *Antarctic*, de Nueva York, al mando del capitán James Nash, cuyo crucero cinegético estaba por finalizar, por lo que prontamente se dirigirían a las Falkland/Malvinas, a través del estrecho de Magallanes.¹⁵

De este modo, en algún momento, tras abandonar la goleta capitaneada por William Clift y quedando momentáneamente en la *Elyzabeth Jane*, el "paraetnógrafo" Palmer se embarca en la *Antarctic*.

Lo anterior, explica la circunstancia de que el diario llevado a bordo de la goleta *Mary Jane* por Charles Palmer sólo registrará lo sucedido en el crucero hasta el día 3 de diciembre de 1833.

Lo anterior, junto con la identidad del tenedor del diario, queda corroborado con los datos que consignara en su momento el ya mencionado misionero Titus Coan, quien junto a su compañero Williams Arms, son rescatados por la gente del *Antarctic* el 25 de enero de 1834, indicando que grande fue su sorpresa cuando estando seguros a bordo de la goleta, Palmer les refiere "he venido por ustedes"¹⁶.

Complementariamente, en un pasaje de su diario, el reverendo Coan registra lo siguiente en relación a Charles Palmer:

"Sentimos mucho simpatía por un joven marinero llamado Charles Palmer, de la ciudad de N.Y. Dice que es miembro de la iglesia del Dr. Philips, de N.Y., pero que, al tornarse algo irreflexivo, se embarcó en el *Mary Jane* sin el consentimiento de sus padres. Ahora lo lamenta mucho y a menudo es atacado por calambres terribles y convulsiones, junto con delirio"¹⁷.

Volviendo al derrotero de la *Mary Jane*, hemos dado con el logbook de una goleta lobera estadounidense, la *Hancox*, a partir de cuyo examen hemos podido conocer parcialmente el recorrido seguido por William Clift y su tripulación.

Entre abril de 1834 y marzo de 1835 siguieron cazando otáridos en el archipiélago patagónico,¹⁸ en un área geográfica en torno a la latitud 50°S y 53°S. A esta última altura, en los

islotos Evangelistas, boca occidental del estrecho de Magallanes, el día 10 de enero de 1835 logran obtener un total de 506 pieles de lobos de dos pelos, según reporta Albert Weaver, el tenedor de la bitácora de la *Hancox*.

El último encuentro con la *Mary Jane*, se da en la bahía Agua Fresca (53°22'S-70°58'N), localizada a 25 kms. al sur de la actual ciudad de Punta Arenas, el día 7 de marzo de 1835.

La estadía en este lugar, sugiere que la expedición capitaneada por William Clift, ya iba de camino de regreso a Estados Unidos, por cuanto en el año 1835 se registra la llegada de esta goleta a Nueva York, aunque sin indicar fecha precisa.¹⁹ Considerando los tres meses que en promedio tomaba el viaje desde el estrecho de Magallanes hacia los puertos loberos norteamericanos, y algunos días adicionales que ocupaban en pasar a las islas Falkland/Malvinas, los tripulantes de la goleta, probablemente arribaron hacia aquella ciudad, a mediados de junio de aquel año.

3. OBSERVACIONES Y COMENTARIOS DEL PARAETNÓGRAFO CHARLES PALMER

3.1. RESPECTO DE LOS AÓNIKENK

Retomando el punto en que la narración del diario llevado por Charles Palmer registra la recalada en la bahía de San Gregorio el 14 de noviembre de 1833, donde para sorpresa de todos, no encuentran a ninguna parcialidad aborigen.

De este modo, el capitán Clift, el misionero William Arms y el propio tenedor del diario, deciden internarse en la estepa patagónica con el fin de ascender a una colina y desde la cima encender fogatas para atraer a los aónikenk, estrategia que finalmente resultó infructuosa.

Lo que si resultó, es que al atardecer, al volver a la cubierta del navío, se percatan que desde la orilla opuesta del estrecho de Magallanes, vale decir desde la Tierra del Fuego, los "*Terra delians*"²⁰ (en alusión a los selknam, habitantes de la Tierra del Fuego), encendieron 14 fogatas con el fin de llamar su atención.

Aquella denominación étnica, acaso la primera vez que se registra el uso de tal exónimo, deriva del apócópe *Teradell* con el que algunos loberos designaban a la isla Tierra del Fuego, según hemos podido detectar no solo en otros pasajes del diario llevado por Charles Palmer, ya que también se registra su utilización en la ya mencionada bitácora del bergantín lobero *Hancox*²¹.

De igual modo, pero a inicios del siglo XX, James Radburne, un inglés que llegó a Patagonia hacia 1892 para dedicarse al trabajo ganadero, utiliza el término Tierra del, al parecer por ser de uso común en aquella época, según quedó consignado en el libro que contiene sus variopintas aventuras, "*Jimmy el bandido de la Patagonia*"²².

Junto con consignar la utilización de aquel topónimo para designar a la gran isla fueguina, Radburne refiere varias informaciones derivadas de individuos dedicados a la caza de lobos marinos, de modo que cabe conjeturar que bien pudo conocer sobre la base de estos relatos aquella

particular denominación geográfica²³.

Finalmente, el día 15 de noviembre comienzan a llegar varios aborígenes en sus caballos, todos ataviados con sus *kai* (Imagen 2), capas confeccionadas a partir de cueros de guanaco, también conocidos bajo la denominación de quillangos, indumentaria que por su fina confección se transformó en el producto más valorado entre quienes tuvieron la oportunidad de comerciar con los "patagones".

En aquella oportunidad el narrador llama la atención respecto del color cobrizo de la piel de los *aónikenk*, similar a los aborígenes norteamericanos, seguidamente apunta que un grupo superior a 20 nativos demostrando una disposición amistosa, suben a bordo de la goleta, ocasión que Charles Palmer aprovecha para demostrar sus cualidades de etnógrafo, según da cuenta el siguiente párrafo:

"Muestran su 'stock de mercancías', consistentes en mantas, pieles de diferentes tipos de animales, bolas (o balls) y lasos, que iban a vender por 10 o 12 tacos de tabaco cada una. Las mantas están hechas de la piel de guanaco o lama, que es muy superior en calidad a la mejor 'lana merino' de las que llegan al mercado de Nueva York. Por lo general, son de seis a ocho pies cuadrados y es la única prenda usada por los nativos. Algunos se dedicaban afanosamente en intercambiar, mientras que otros se divertían examinando las diferentes partes del buque. He recopilado varias lecturas sobre descripciones, como la altura de estos 'formidables gigantes', la curiosidad me llevó a seleccionar a uno (...) a partir de los que estaban a bordo, y al darle dos o tres tacos de tabaco, permaneciendo firme contra el mástil, lo que hizo que en lugar de medir 7 pies y 7 pulgadas (...) su talla exacta fuese 6 pies y 6 pulgadas. El objeto de mi selección era mucho más alto que cualquier otro a bordo"²⁴.

En este caso, el tenedor del diario, abunda en detalles respecto de lo que le tocó experimentar y observar, y en tal sentido, viene a ratificar lo que las fuentes históricas advierten, en cuanto a los habituales elementos con los que los *aónikenk* contaban para comerciar, sus capas, boleadoras, pieles de animales de variado tipo y lasos. Aparece mencionado el tabaco, lo que corrobora las observaciones de navegantes como John Byron (1764) y Luis Antonio de Bougainville (1766 y 1768), en cuanto a la temprana afición por este producto entre los aborígenes *aónikenk*, y que tan habitualmente son mencionados en las bitácoras loberas como elemento de trueque.

Otro aspecto interesante, tiene que ver con el modo en que a inicios del siglo XIX se incrementa la circulación de información, sobre la base de la publicación de relatos y diarios de navegación. Palmer debió conocer de la existencia, y acaso sospechaba de la eventual persistencia del mito del gigantismo de los patagones (halo de fantasía, que dicho sea de paso, las observaciones de Bougainville y Byron contribuyeron en buena medida a despejar), que bien se sabe, deriva de las descripciones exageradas originadas de la pluma de Antonio Pigafetta, el cronista de la expedición de Fernando de Magallanes, en 1520.

IMAGEN 2

JINETE AÓNIKENK, ATAVIADO DE UN KAI, CAPA CONFECCIONADA EN BASE A PIELS DE GUANACO NONATOS Y RECIÉN NACIDOS



Fuente: Propiedad del autor. Prohibida su reproducción. Autora: María Paz Pacheco.

Basado en aquello, corroboró empíricamente lo equivocado de algunas descripciones respecto de la estatura de los "patagones", estableciendo en este caso, que su voluntario medía poco menos de 2 metros, y no los aproximadamente 2,30 que decían las lecturas que pudo revisar (Imagen 3). De hecho, prosiguió con sus mediciones, determinando la estatura de otros 6 y comentando que el uso de sus quillangos, puede ayudar a explicar el por qué de tan exageradas descripciones.

Prosigue Palmer con sus observaciones etnográficas, e intenta enseñarle a una de las indias el uso de la cuchara, por cuanto momentos antes el cocinero había repartido melaza entre las visitas, quienes la estaban consumiendo con sus dedos. Al entregar la cuchara a la mujer, ésta prestamente guardó el artefacto entre sus ropas, sin intención de devolverla. Palmer saca otra cuchara, la unta en melaza y la dispone en la boca de la india, lo que provocó que sacase la cuchara que tenía escondida y realizase el intento por cuenta propia, siendo seguida por los demás aborígenes.

A continuación narra una tragicómica situación, relacionada con un intento de hurto por parte de una de las mujeres, y que por la cantidad de información que proporciona, incluimos en extenso:

"Estos indios como todos los demás, a veces se desvían del camino de la honestidad. Un ejemplo de esto, tuve la oportunidad de presenciar. La esposa del capitán Louis –el segundo jefe- y por supuesto, un buen ejemplo para juzgar el resto, habiendo realizado sus paseos por el buque, se desvía y baja hasta los camarotes, y mientras permanece allí, diestramente logró sacar un par de pantalones desde una litera. Transcurrido poco menos de una hora, el dueño se da cuenta de la pérdida –una gran negro- y se dirigió inmediatamente a la cubierta, donde estaba su ladrona, e hizo señales para que ella venga a cubierta, pero ella probablemente comprendió la naturaleza del llamado, creyó prudente no aceptar, la amable invitación, y sin embargo se quedó dónde estaba, se le ofreció tabaco, pero no parecía estar satisfecha, se mantuvo, y sacudió su cabeza al efecto. Pero este movimiento, sólo sirvió para enfurecer al negro, que bajó corriendo a la cabina, y comenzó una pelea con ella, hasta que había logrado agarrar fuertemente sus pantalones, la arrastró por la cubierta, y ella todavía se mantenía asida a ellos, y fue así, hasta que con la ayuda de algunos tripulantes, y antes de que ella pudiera soltarlos, profirió un grito terrible que hizo eco den sus demás compañeras"²⁵.

Este tipo de comportamiento, también es observado por los ya aludidos misioneros Coan y Arms, una vez que son dejados en compañía de los aborígenes en la bahía San Gregorio, siendo necesario según aquellos, estar en constante alerta, ya que la avidez de las mujeres era difícil de satisfacer.²⁶

Similar fascinación por artefactos foráneos pudo observar el sobrecargo de un crucero lobero, Ebenezer Townsend, quien en 1797 durante su estadía en la costa atlántica de la Patagonia, específicamente en Puerto Deseado, refiere que "como todos los indios, aprecian las baratijas: valoran en cuatro peniques el precio de medio metro de franela"²⁷.

El día 17 de noviembre de 1833, ante la imposibilidad de partir producto de los fuertes vientos, la tripulación aprovecha la jornada para seguir comerciando con los aónikenk, además de recolectar moluscos.

La estadía del capitán Cliff en la bahía de San Gregorio, da cuenta de la dinámica del trato mercantil que hubo de operar en el transcurso del paso de naves de diversa nacionalidad a través del estrecho de Magallanes. Los indios acudían prestamente a la costa apenas se acercaba alguna embarcación, llevando consigo manufacturas y materias primas, cuyos valores de uso, -que antes

del contacto con grupos foráneos, radicaba en la satisfacción de necesidades como vestuario, en el caso de los quillangos, abrigo o techo, en cuanto a las capas de otros animales, alimentación, representada por la carne de guanaco, además de sus caballos, boleadoras y lasos, elementos que sustentaban su economía tradicional-, terminarían trastocados, derivando en adelante, en mercancías, con las que podían obtener elementos dañinos, como tabaco, alcohol e incluso armas de fuego, los que obtenían a partir de intercambios asimétricos, y en determinadas circunstancias, podían llegar a elucubrar elaborados planes para conseguir a toda costa aquellos productos a los que tempranamente se hicieron aficionados.

A propósito de lo anterior, valga la siguiente digresión, a partir de lo registrado por Titus Coan, relativa a la planificada estratagema que posibilitó el "rescate" de los misioneros, por cuanto entregan luces respecto de la negativa influencia de las visitas de navegantes foráneos en el modo de vida ancestral de los aónikenk, y de otro lado, ayudan a entender por qué fracasaron los demás intentos evangelizadores entre los aónikenk (ej.: Teófilo Schmid en 1858 y Juan Hunziker entre 1861 y 1862).

IMAGEN 3

REPRESENTACIÓN DEL MOMENTO EN QUE CHARLES PALMER, TENEDOR DEL DIARIO ESCRITO A BORDO DE LA GOLETA *MARY JANE*, REALIZA MEDICIONES ANTROPOMÉTRICAS A UN "GIGANTE" AÓNIKENK



Fuente: Propiedad del autor. Prohibida su reproducción. Autora: María Paz Pacheco.

El día 24 de enero de 1834, el capitán del *Antarctic* envía a tierra a su hermano Joseph Nash y a Charles Palmer (antes tripulante de la *Mary Jane*), para comunicarles a los religiosos el plan para sacarles de ahí. En tal contexto, el capitán decide invitar a bordo del *Antarctic* a varios indios, incluida la "Reina" María²⁸, con el fin de retenerlos temporalmente en la goleta, para así enviar dos botes a la orilla, uno de señuelo cerca del campamento y otro hacia un lugar distante a un kilómetro.

Tal situación respondía al cambio de actitud de los aónikenk toda vez que se enteraron de la intención de los religiosos de abandonar el territorio.

La maniobra de embarque de los misioneros resultó exitosa, ya que simultáneamente, bajaron a María y los demás indios en otro bote, y al cruzarse las embarcaciones, los indios manifestaron su disgusto, arrojando al mar un lote de folletos religiosos. Al respecto el misionero señala:

"El capitán nos dijo que esos folletos había sido robados de su cabina, que María le había dicho que teníamos el baúl lleno de ellos que eran muy malos y que, por medio de nuestro papel, les impedíamos obtener ron y tabaco. (...) Nos dijo que la vieja reina se había mostrado muy ingrata, porque después de haberle dado grandes cantidades de pan y otros comestibles, ella le dijo que era 'muy malo' por sacarlos de allí y que lo apuñalarían si iba a la costa. Nos dijo que nuestra influencia para eliminar los vicios de estos nativos había sido completamente superada por los marinos que se detenían allí y que decían a los nativos que habíamos ido a estar con ellos sólo para evitar que obtuvieran las cosas que ellos querían de los barcos; que éramos gente mala y que les aconsejaban que nos eliminaran"²⁹.

Hubo más instancias de interacción antes de zarpar desde la mercantil bahía, ya que los loberos de la *Mary Jane* tuvieron la oportunidad de visitar el campamento de los aónikenk, donde Palmer describe la forma en que estaban contruidos (Imagen 4).

En tal sentido, agrega que sus tolderías están hechas de todo tipo cueros cocidos entre sí con tiras angostas del mismo material, que forman un cuadrado oblongo de aproximadamente 20 pies de largo y 4 de ancho, y la entrada era dispuesta a sotavento.

Se ocupa también de admirar los animales que forman parte de la rutina vital de los naturales, vale decir, caballos y perros. De los primeros comenta que son de una tamaño inferior, pero de fácil manejo, usan unas correas de cuero, que hacen las veces de bridas, la espuela es una simple rama doblada alrededor del talón con una espina de pescado afilada y los estribos están hechos de madera, de forma triangular, de modo tal que hay espacio sólo para permitir que entren dos dedos del pie. Los perros, destacan por su carrera y sagacidad, son del tamaño de los terrier y los únicos animales que crían los nativos.³⁰

IMAGEN 4

REPRESENTACIÓN DEL INTERCAMBIO LLEVADO A CABO EN LA BAHÍA DE SAN GREGORIO, ENTRE ABORÍGENES AÓNIKENK Y LOBEROS DE LA GOLETA *MARY JANE*



Fuente: Propiedad del autor. Prohibida su reproducción. Autora: María Paz Pacheco.

3.2. RESPECTO DE LOS *SEPALIOS*

Habíamos señalado que el 19 de noviembre, zarpan desde bahía San Gregorio, con destino al área archipelágica occidental de la Patagonia. La *Mary Jane* pasa frente a Port Famine (Puerto del Hambre), donde Palmer da muestras de sus conocimientos, realizando una breve reseña histórica respecto del destino de la población fundada por Pedro Sarmiento de Gamboa en el año 1584, la que incluimos a continuación:

“Una breve historia de este lugar explicará su escaso nombre actual. En el año 1581 los españoles seleccionaron este lugar para el establecimiento de una colonia y trajeron aquí a unas cuatrocientas personas de ambos sexos. Prontamente se erigió una fortaleza para proteger a los nuevos colonos de los salvajes del área y se construyó un pequeño pueblo para los emigrantes.

Este incipiente asentamiento, se llamó 'Philipville', en honor al entonces monarca reinante de España, quien, por atraído por las riquezas de Perú, México y las Antillas, finalmente los dejó enteramente abandonados.

Unos siete años después del establecimiento de esta colonia, fue visitada por el célebre navegante inglés Cavendish, quien embocó el Estrecho en 1587.

Al llegar a 'Philipville' encontró la colonia destruida por completo, y sólo un individuo de los cuatrocientos quedaba vivo. Todos habían perecido de hambre, excepto 23, que para evitar un destino tan horrible, habían emprendido un desesperado viaje hacia el Río de la Plata, y sin duda, cayeron víctimas de la ferocidad de los aborígenes, ya que nunca más se escuchó de ellos posteriormente. Para perpetuar el triste destino de esta colonia, Cavendish llamó al lugar Puerto del Hambre, y le dio al infeliz sobreviviente un pasaje a Inglaterra³¹.

Aquí proporciona una de las primeras y escasas referencias de una aparente mezcla interétnica, grupo que en años posteriores, tras la fundación del Fuerte Bulnes en 1843, serían mejor conocidos como guaicurúes (Imagen 5). Al respecto señala Palmer:

"Esta bahía es el principal lugar de Descanso para los indios Sepalios³². Esta tribu es una mezcla de los indios Santa Cruz y Terra delians, son más bien una raza diminuta, y son mucho más asquerosos que cualquiera de las tribus de las que provienen. Su instrumental de guerra es similar a los de la tribu de Santa Cruz, a saber, las bolas o bola y el lazo. Las bolas son un aparato que consta de tres bolas cubiertas de piel y atadas con correas de cuero de alrededor de 2 yardas de largo. El lazo es simplemente un larga correa de cuero trenzado, de 30 pies de largo, con un nudo corredizo en el extremo"³³.

Cabe preguntarse, si acaso Palmer, ya había estado por estas latitudes, ya que no menciona explícitamente que se hayan encontrado con los guaicurúes durante el viaje que nos ocupa, por lo que caben dos hipótesis: Su descripción se basó en la narrativa de alguna expedición naval, de las que dio muestras de conocer, o, el presente viaje no fue el primero que le tocó realizar. Otra alternativa, estaría dada por la posibilidad que el capitán Clift le haya proveído la información, máxime si se toman en cuenta las descripciones que les refiere a Coan y Arms, cuando realizaban los preparativos de su misión evangelizadora.

Como haya sido, la información etnográfica que registró Palmer, se constituye junto con la que a inicios de 1833 el lobo escocés William Low le proveyó a los hidrógrafos británicos Philip Parker King y Robert Fitz Roy, en las primeras referencias que dan cuenta de la existencia de este grupo mestizo, a cuyos integrantes se les achaca el asesinato en octubre de 1852 de Bernardo Philippi, recién nombrado Gobernador de la Colonia de la Colonia de Magallanes.³⁴

IMAGEN 5

GRUPO DE ABORÍGENES GUAICURÚES, TAMBIÉN DENOMINADOS "ZAPALLOS" DE ACUERDO A INFORMACIÓN OBTENIDA DEL LOBERO WILLIAM LOW



Fuente: Philip Parker King. *Narrative of the surveying voyages of His Majesty's Ships Adventure and Beagle between the years 1826 and 1836, describing their examination of the southern shores of South America, and the Beagle's circumnavigation of the globe. Proceedings of the first expedition, 1826-30, under the command of Captain P. Parker King, R.N., F.R.S* (London: Henry Colburn, 1839), p.167.

Low señalaba que aquel grupo, asentado en la zona del canal Fitz Roy³⁵, vivía sometido por los aónikenk, y que eran en parte indios de a caballo y de canoa. Esta misma diferenciación, pero utilizando la variante, "indios de Santa Cruz y Terra delians", corresponden a la "clasificación étnica" de uso común entre los cazadores de lobos marinos estadounidenses.

Este último agrupamiento, engloba a los kawésqar, yámana, selknam y haush, y equivale a la igualmente arbitraria y errónea generalización de uso común hasta nuestros días, que distingue a los pueblos originarios del extremo austral americano entre patagones y fueguinos. Por cierto que esta homogenización cultural, ha influido negativamente en nuestra comprensión y valoración de la verdadera diversidad cultural de los primeros habitantes de esta vasta zona geográfica.

3.3. RESPECTO DE LOS KAWÉSQAR

Corresponde referirnos al encuentro sostenido con una parcialidad de aborígenes kawésqar. El 29 de noviembre de 1830, la tripulación del *Mary Jane* llega al área de la boca occidental del estrecho de Magallanes, fondeando en la isla Landfall (Recalada, 53°19'S-74°13'O), lugar donde reciben la visita de un grupo de canoeros. Antes, divisan gran cantidad de pinnípedos, toninas y ballenas, situación que hizo pensar a la tripulación que el viaje sería lucrativo y de corta duración.

Establecen un intercambio mercantil con aquella parcialidad kawésqar, teniendo como protagonista a Palmer, quien logra obtener unas flechas y algunos abalorios. En este contexto, el tenedor del diario, refiere que "el Capitán había ido a la costa con un tirador de pistolas, que es una buena máxima ya que cuando se está entre indios, es mejor estar preparados"³⁶.

Luego de esto la situación se vuelve confusa, ya que intempestivamente Palmer es atacado con un garrote por uno de los indios, logrando esquivar el golpe gracias a las flechas que portaba en sus manos. Cuando se venía el segundo golpe, un miembro de la tripulación logra prestarle ayuda a Palmer, causando la retirada de los indios, al constatar que estaban en inferioridad numérica y material. Ya fuera de la embarcación, los aborígenes intentan una nueva arremetida, y en dicho momento interviene el capitán Clift, disparando su arma de fuego, aunque sin apuntar directamente a los aborígenes. Los indios son dejados en el lugar y la goleta sigue su curso.

En el caso de la situación acaecida entre un kawésqar y un miembro de la tripulación del *Mary Jane*, todo hace suponer que algo debió molestar a los naturales, ya que no se explica que actuase tan desafiantemente, sabiéndose en inferioridad numérica y sobre la cubierta de una goleta, o simplemente, vislumbró la posibilidad de hacerse de algunos objetos que portaba Palmer, y tras obtener lo suyo, huir a su canoa donde había aguardando por él.

A inicios de diciembre de 1833, por problemas de salud³⁷, el tenedor del diario abandona la *Mary Jane* y se embarca en otro navío, lo que como señalábamos más atrás, explica el por qué del fin del registro del diario llevado a bordo de la goleta lobera.

4. CONCLUSIONES

Más allá de esta situación conflictiva protagonizada por Palmer y un aborígene kawésqar, que bien pudo influenciar la decisión de irse de vuelta a casa en otra goleta, las observaciones realizadas durante la estadía en bahía San Gregorio, son de suyo interesantes, no sólo por la relativa amplitud de aspectos de los que se ocupa, sino que también, por su carácter inédito, lo que corrobora la existencia de habituales relaciones sociales entre sealers y aborígenes, muchas de las cuales difícilmente puedan llegar a conocerse.

Sólo desde los puertos de Stonington, Mystic y New London, salieron más de 103 embarcaciones, o las más de 125 que desde diferentes puertos, directa e indirectamente tocaron las costas de Patagonia, Tierra del Fuego, islas Falkland/Malvinas, de los Estados, o aquellas que en su paso hacia las islas Shetland del Sur, pudieron incluirlas en su itinerario³⁸.

Por otro lado, aquello expresado por el capitán James Nash (capitán del *Antarctic*) a su compatriota, el misionero Titus Coan, trasunta una valoración adicional, por cuanto la referencia que hace de "los marinos que se detenían allí", involucra a personajes dedicados a la misma actividad practicada por él, y que mayormente eran sus coterráneos.

En tal sentido, y a la luz de lo observado en las diversas fuentes históricas a las que hemos podido acceder, se infiere que los comentarios negativos respecto de la influencia religiosa que algunos loberos le hacían saber a los indígenas, responde a una de las estrategias adoptadas para asegurar la continuidad del provechoso intercambio mercantil con los aónikenk, de quienes obtenían en favorables condiciones, sus elaborados *kai* (quillangos) u otras confecciones, utilizando como moneda de cambio, además de baratijas pan u otros comestibles, tabaco y bebidas alcohólicas.

La otra estrategia detectada, tiene que ver con la carta dejada por el lobero británico William Low a la india aónikenk María. De acuerdo al hidrógrafo Philip P. King, el lobero escocés le dejó una suerte de carta o memorándum, donde informaba a todos quienes navegasen por el estrecho de Magallanes, de la amistosa disposición de los aborígenes, la necesidad de tratarlos bien y no engañarlos, debido a que por un lado tenían muy buena memoria, y por otro, podrían ofenderse seriamente³⁹. Esta carta más que propender a la protección de los nativos, da cuenta de un interés manifiesto en que los demás loberos u otros navegantes que se detuviesen en el estrecho magallánico, no actuarán en la dirección contraria, y de ese modo interfirieran en el provechoso intercambio desarrollado entre los aborígenes y loberos.

Al respecto, el misionero William Arms, acompañante de Coan, refiere que muchos de los nativos exhiben los regalos entregados por el capitán Low, manifestando su alegría al enterarse que probablemente aquel personaje se encontraba de vuelta en Europa⁴⁰, y en ese contexto, agrega que los indios han "sido objeto de muchos abusos por parte de quienes se han detenido aquí y probablemente nunca han tratado, antes que con nosotros, con un individuo que haya demostrado el menor interés por ellos, por virtud o carácter"⁴¹.

Adicionalmente, los loberos procuraban mantener el trato mercantil con los nativos, no sólo por el interés en sus manufacturas, sino que también, por una cuestión estratégica, ya que a través de ellos podían conseguir carne –fundamentalmente de guanaco-, sobre todo en el periodo en que las expediciones loberas se concentraron en el estrecho de Magallanes y la Tierra del Fuego, lugares donde sólo era posible obtener dicho suministro de la mano de los aónikenk, máxime si se considera que la alternativa más cercana eran las islas Falkland/Malvinas.

Finalmente, según se aprecia tras el examen detallado del derrotero de la *Mary Jane*, y en base al de otras expediciones loberas, la dinámica de encuentros estaba determinada por el acercamiento ex profeso de los veleros a los paraderos habituales utilizados por los aborígenes. En el caso de la goleta capitaneada por Cliff, fue la bahía de San Gregorio, en tanto que en otros casos figura la pequeña bahía o puerto Oazy, ambos sitios localizados en la costa nororiental del estrecho de Magallanes.

Por lo general, los capitanes decidían acudir donde los indígenas al momento previo de

internarse en los canales patagónicos y fueguinos, y también en los momentos en que se aprestaban a abandonar el estrecho para dirigirse al puerto de origen. Como se mencionó, los aborígenes contaban con sus finamente elaborados *kai*, confeccionados en base a la utilización de pieles de guanacos, además de generosas cantidades de carne de aquel cuadrúpedo, lo que les permitía mantener un sostenido intercambio con los loberos, y no sólo con aquellos, ya que una vez que se asentó la soberanía chilena en el Fuerte Bulnes (1843) y años más tarde en Punta Arenas (1848), las visitas de los aónikenk eran habituales, contando siempre con tales productos para comerciar.

Por su parte los loberos entregaban a cambio, tacos de tabaco, pan, melaza, cucharas, elementos mencionados explícitamente en las fuentes tenidas a la vista, y bebidas alcohólicas, según se desprende de los antecedentes que aporta el misionero Titus Coan. La disponibilidad de tabaco y alcohol, terminarán por perjudicar el normal funcionamiento de las sociedades aónikenk, y su consumo excesivo, contribuyó en buena medida a la aculturación de este pueblo.

RECONOCIMIENTOS

Este trabajo fue escrito gracias al financiamiento otorgado al CONICYT FONDECYT REGULAR n° 1170318 "Narrativas etnográficas y operaciones balleneras en las costas sudamericanas entre los siglos XVII y XX: patrones, transformaciones y continuidades" por el Fondo de Desarrollo Científico y Tecnológico (FONDECYT), cuyo investigador responsable es el Dr. Daniel Quiroz, y el autor de este trabajo participa en calidad de co-investigador.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

a) Libros y Artículos

- Buscaglia, Silvana. "El origen de la cacica María y su familia. Una aproximación genealógica (Patagonia, siglos XVIII-XIX)" *Corpus* Vol. 9 n° 1 (2019).
- Casamiquela, Rodolfo. *Rectificaciones y ratificaciones. Hacia una interpretación definitiva del panorama etnológico de la Patagonia y área septentrional adyacente* (Bahía Blanca: Cuadernos del Sur, Instituto de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur, 1965).
- Childs, Herbert. *El Jimmy. Bandido de la Patagonia* (Punta Arenas: Ediciones de la Universidad de Magallanes, 1997 [1936]).
- Clark, Howard. "The Antarctic Fur-seal and Sea-elephant Industries". En: George B. Goode (Ed.). *The Fisheries and Fishery Industries of the United States* (Washington: Commission of Fish and Fisheries, 1887).
- Coan, Titus. *Adventures in Patagonia, a Missionary's Exploring Trip* (New York: Dodd, Mead & Co., 1880).
- Coan, Titus. *Aventuras en Patagonia, Un viaje de exploración de dos misioneros norteamericanos, noviembre 1833-marzo 1834* (Buenos Aires: Ed. Zagier & Urruty, 2006 [1880]). 1ª Ed. Español.
- Dickinson, Anthony. "Seal Fisheries on The Falkland Islands and Dependencies: An historical review" *Research Maritime History* Vol. 34 (2007).

Escalada, Federico. *El complejo Tehuelche. Estudios de Etnografía Patagónica* (Buenos Aires: Coni, Serie Instituto Superior de Estudios Patagónicos, 1949).

Herrera, Antonio. *Historia general de los hechos de los Castellanos en las islas y tierra firme del Mar Océano / escrita por Antonio de Herrera (...) en quatro décadas desde el año de 1492 hasta el de 1531 (...), Década Primera* (Madrid: Imprenta Real, 1601).

King, Philip Parker. *Narrative of the surveying voyages of His Majesty's Ships Adventure and Beagle between the years 1826 and 1836, describing their examination of the southern shores of South America, and the Beagle's circumnavigation of the globe. Proceedings of the first expedition, 1826-30, under the command of Captain P. Parker King, R.N., F.R.S* (London: Henry Colburn, 1839).

Martinic, Mateo. "Los Guaicurúes ¿Un grupo racial definido o un accidente étnico?" *Anales del Instituto de la Patagonia* Vol. 15 (1984).

Martinic, Mateo. *Los Aónikenk historia y cultura* (Punta Arenas: Ediciones de la Universidad de Magallanes, 1995).

Martinic, Mateo. "Los Aónikenk ¿epitome del buen salvaje?" *Magallania* Vol. 41 n° 1 (2013).

Mayorga, Marcelo. *Interacción fronteriza, loberos y aborígenes en Patagonia y Tierra del Fuego en el marco de la expansión europea noroccidental y estadounidense desde fines del siglo XVIII* [Tesis doctoral] (Santiago: Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago, 2016a).

Mayorga, Marcelo. "Antecedentes históricos referidos a la caza de lobos marinos y su interacción con el medio geográfico y humano en el extremo austral americano: el caso del lobero escocés William Low" *Magallania* Vol. 44 n° 2 (2016b).

Mayorga, Marcelo. "Actividad lobera temprana en la Patagonia oriental: pesca de mamíferos marinos" *RIVAR* Vol. 4 n° 11 (2017).

Morrell, Benjamin. *A narrative of four voyages to the South Sea, North and South Pacific Ocean, Chinese Sea, Ethiopic and Southern Atlantic Ocean, Indiana in Antarctic Ocean, from the year 1822 to 1831* (New York: J & J Harper, 1832).

Quiroz, Daniel. *Cazadores clásicos de Ballenas en las Costas de Chile, 1819-1921* (Santiago: Centro de Documentación de Bienes Patrimoniales, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 2015).

Stackpole, Edward. *The Sea-hunters: The New England Whalers during two centuries, 1635-1835* (Philadelphia: J. P. Lippincott, 1953).

Townsend, Ebenezer. "The Diary of Mr. Ebenezer Townsend, Jr., The supercargo of The Sealing ship 'Neptune', on her Voyage to the South Pacific and Canton" *Papers of the New Haven Colony Historical Society* Vol. 4 (1888).

Vezub, Julio. "La caravana de Musters y Casimiro. La "Cuestión Tehuelche" revisitada por el análisis de redes. Punta Arenas-Carmen de Patagones, 1869-70" *Magallania* Vol. 43 n° 1 (2015).

Wamsley, Douglas, "Silas Enoch Burrows and the Search for Sir John Franklin" *Coriolis* Vol. 8 n° 3 (2018).

b) Documentos

Logbook of the *Mary Jane*, (Log 560), Manuscript Collection, G. W. Blunt White Library, Mystic Seaport Museum, Inc.

Logbook of the *Hancox*, (Log 731), Manuscript Collection, G. W. Blunt White Library, Mystic Seaport Museum, Inc.

¹ Antonio Herrera. *Historia general de los hechos de los Castellanos en las islas y tierra firme del Mar Océano / escrita por Antonio de Herrera (...) en quatro décadas desde el año de 1492 hasta el de 1531 (...), Década Primera* (Madrid: Imprenta Real, 1601), pp. 236-237.

² Mateo Martinic. "Los Aónikenk ¿epítome del buen salvaje?" *Magallania* Vol. 41 n° 1 (2013), pp. 21-25.

³ Este diario se encuentra en G. W. Blunt White Library, Mystic Seaport Museum, Mystic, Connecticut, Estados Unidos, sin indicar quien llevó el diario.

⁴ Anthony Dickinson. "Seal Fisheries on The Falkland Islands and Dependencies: An historical review" *Research Maritime History* Vol. 34 (2007); Quiroz, Daniel. *Cazadores clásicos de Ballenas en las Costas de Chile, 1819-1921* (Santiago: Centro de Documentación de Bienes Patrimoniales, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 2015), p. 1; Marcelo Mayorga. *Interacción fronteriza, loberos y aborígenes en Patagonia y Tierra del Fuego en el marco de la expansión europea noroccidental y estadounidense desde fines del siglo XVIII* [Tesis doctoral] (Santiago: Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago, 2016a), p. 33; Edward Stackpole. *The Sea-hunters: The New England Whalemens during two centuries, 1635-1835* (Philadelphia: J. P. Lippincott, 1953), pp. 145 y 152.

⁵ Marcelo Mayorga. "Actividad lobera temprana en la Patagonia oriental: pesca de mamíferos marinos" *RIVAR* Vol. 4 n° 11 (2017), p. 34.

⁶ A pesar de corresponder a un diario, el documento está catalogado como bitácora: Logbook of the *Mary Jane*, (Log 560), en adelante Logbook *Mary Jane*, seguido de la fecha, sin folio.

⁷ Tras la Guerra Anglo-estadounidense (1812-1815), Burrows se estableció en Nueva York, desde donde organizó varias expediciones dedicadas a la caza de cetáceos y otáridos. Douglas Wamsley. "Silas Enoch Burrows and the Search for Sir John Franklin" *Coriolis* Vol. 8 n° 3 (2018), p. 25.

⁸ En este archipiélago de la costa atlántica africana, las embarcaciones loberas se abastecían de alimentos y sal, este último suministro era fundamental para el proceso de conservación de las pieles.

⁹ En estricto rigor, el grupo con el que tuvieron la oportunidad de interactuar los misioneros corresponden a los "tehuelches meridionales" (grupo situado entre el río Santa Cruz hasta el estrecho de Magallanes), emparentados directamente con los "tehuelches septentrionales" (que habitaban desde el río Santa Cruz por el sur, hasta el río Negro por el norte). Para más antecedentes respecto de las clasificaciones etnográficas referidas a los habitantes de la estepa patagónica. Federico Escalada. *El complejo Tehuelche. Estudios de Etnografía Patagónica* (Buenos Aires: Coni, Serie Instituto Superior de Estudios Patagónicos, 1949); Rodolfo Casamiquela. *Rectificaciones y ratificaciones. Hacia una interpretación definitiva del panorama etnológico de la Patagonia y área septentrional adyacente* (Bahía Blanca: Cuadernos del Sur, Instituto de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur, 1965); Mateo Martinic. *Los Aónikenk historia y cultura* (Punta Arenas: Ediciones de la Universidad de Magallanes, 1995); Julio Vezub. "La caravana de Musters y Casimiro. La "Cuestión Tehuelche" revisitada por el análisis de redes. Punta Arenas-Carmen de Patagones, 1869-70" *Magallania* Vol. 43 n° 1 (2015).

¹⁰ Titus Coan. *Adventures in Patagonia, a Missionary's Exploring Trip* (New York: Dodd, Mead & Co., 1880). En el año 2006, la editorial Zagier & Urruty, edita este diario en español, con un apéndice de notas inéditas no contenidas en la publicación original: Titus Coan. *Aventuras en Patagonia, Un viaje de exploración de dos misioneros norteamericanos, noviembre 1833- marzo 1834* (Buenos Aires: Ed. Zagier & Urruty, 2006 [1880]). 1ª Ed. Español.

¹¹ Coan (2006), p. 35.

¹² Coan (2006), p. 36.

¹³ Logbook *Mary Jane* (27/11/1833), s/f. Palmer erra en las fechas. Efectivamente Morell estuvo embarcado en el Endeavour, pero en el año 1824, en su viaje de retorno desde Valparaíso a Estados Unidos. Luego de vender en el puerto chileno la goleta *Wasp*, al cónsul de Estados Unidos, se embarca junto a su tripulación, además de la carga de pieles de lobos marinos obtenidas. Arriban al estrecho de Magallanes en marzo de 1824, siendo de acuerdo al propio Morrell, la primera embarcación estadounidense en cruzar el estrecho de Magallanes. Benjamin Morrell. *A narrative of four voyages to the South Sea, North and South Pacific Ocean, Chinese Sea, Ethiopic and Southern Atlantic Ocean, Indiana in Antarctic Ocean, from the year 1822 to 1831* (New York: J & J Harper, 1832), p. 136.

¹⁴ Logbook *Mary Jane* (27/11/1833), s/f.

¹⁵ Logbook *Mary Jane* (1/12/1833), s/f.

¹⁶ Coan (2006), p 134.

¹⁷ Coan (2006), p. 38.

- ¹⁸ Durante 1834, se registró su avistamiento los días 18/04, 31/08, 4/09 y 13/09 y durante 1835: 26/01, 3/03 y 7/03. Logbook *Hancox*, fechas indicadas, s/f.
- ¹⁹ Howard Clark. "The Antarctic Fur-seal and Sea-elephant Industries". En: George B. Goode (Ed.). *The Fisheries and Fishery Industries of the United States* (Washington: Commission of Fish and Fisheries, 1887), p. 452.
- ²⁰ Logbook *Mary Jane* (14/11/1833), s/f.
- ²¹ Logbook *Hancox* (16/3/1834), s/f.
- ²² Herbert Childs. *El Jimmy. Bandido de la Patagonia* (Punta Arenas: Ediciones de la Universidad de Magallanes, 1997 [1936]), p. 44.
- ²³ Ante la inexistencia de evidencia que diera cuenta de la común utilización de este topónimo, tanto el traductor (Edmundo Pisano V.) y el autor de las notas del texto (Mateo Martinic B.), desestimaron utilizar el topónimo a lo largo de la edición en español, asumiendo que era una adopción de Radburne.
- ²⁴ Logbook *Mary Jane* (15/11/1833), s/f. La traducción es nuestra.
- ²⁵ Logbook *Mary Jane* (15/11/1833), s/f. La traducción es nuestra.
- ²⁶ Coan (2006), p. 61.
- ²⁷ Ebenezer Townsend. "The Diary of Mr. Ebenezer Townsend, Jr., The supercargo of The Sealing ship 'Neptune', on her Voyage to the South Pacific and Canton" *Papers of the New Haven Colony Historical Society* Vol. 4 (1888), p. 43.
- ²⁸ Mujer que las oficiaba de jefa o cacique de una de las principales parcialidades aónikenk de aquella época, según da cuenta Coan en su relato y por las informaciones entregadas por los hidrógrafos británicos Philip P. King y Robert Fitz Roy. Silvana Buscaglia. "El origen de la cacica María y su familia. Una aproximación genealógica (Patagonia, siglos XVIII- XIX)" *Corpus* Vol. 9 n° 1 (2019).
- ²⁹ Coan (2006), pp. 132-133.
- ³⁰ Logbook *Mary Jane* (16/11/1833), s/f.
- ³¹ Logbook *Mary Jane* (20/11/1833), s/f. La traducción es nuestra.
- ³² Alude a los "zapallos" o "supalios", denominación despectiva con las que sus vecinos aónikenk denominaban a esta parcialidad. Marcelo Mayorga. "Antecedentes históricos referidos a la caza de lobos marinos y su interacción con el medio geográfico y humano en el extremo austral americano: el caso del lobero escocés William Low" *Magallania* Vol. 44 n° 2 (2016b), p. 53.
- ³³ Logbook *Mary Jane* (20/11/1833), s/f. La traducción es nuestra.
- ³⁴ Mateo Martinic. "Los Guaicurúes ¿Un grupo racial definido o un accidente étnico?" *Anales del Instituto de la Patagonia* Vol. 15 (1984), p. 63.
- ³⁵ Canal Fitz Roy (52°45'S-71°25'O) se encuentra localizado al oeste de la península de Brunswick, y une las aguas de los mares de Otway y Skyring.
- ³⁶ Logbook *Mary Jane* (29/11/1833), s/f. La traducción es nuestra.
- ³⁷ En su diario, el misionero Coan indica cuando estaban a bordo del *Antarctic* para regresar a Estados Unidos: "Charles Palmer también está jubiloso al comprobar su situación, y su salud está mejorando rápidamente", Coan (2006), p. 137.
- ³⁸ Mayorga (2016a), p. 164.
- ³⁹ King, Philip Parker. *Narrative of the surveying voyages of His Majesty's Ships Adventure and Beagle between the years 1826 and 1836, describing their examination of the southern shores of South America, and the Beagle's circumnavigation of the globe. Proceedings of the first expedition, 1826-30, under the command of Captain P. Parker King, R.N., F.R.S* (London: Henry Colburn, 1839), p. 114.
- ⁴⁰ Arms realiza ese comentario en noviembre de 1833. Sin embargo, el lobero William Low no estaba en Europa, ya que seguía con sus operaciones en torno a las islas Falkland/Malvinas. De hecho, a inicios de febrero de 1834, Low se embarca como práctico en la goleta *Adventure* (antes llamada *Unicorn*, goleta de la que Low había sido propietario), al servicio de la expedición comandada por Fitz Roy, que en esos momentos recorría aquel archipiélago. Es así, y sin saberlo, los misioneros se cruzarían con William Low mientras estuvieron en el archipiélago malvinense. El 15 de febrero de 1834 Coan registra en su Diario: "Casi a la noche entraron al puerto y anclaron cerca de nosotros dos goletas, el Unicorn, un velero inglés armado que vigilaba estas islas, y el Elizabeth Jane (...)" Coan (2006), p. 145.
- ⁴¹ Diario de William Arms. En: Coan (2006), pp. 212-213. Apéndice II.

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor o los autores son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*.

La copia y reproducción parcial o total de este artículo se encuentra autorizada, siempre que no sea para fines comerciales y se reconozca y mencione al autor o autores y a *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*.

Los artículos publicados en *Revista Estudios Hemisféricos y Polares* se encuentran bajo licencia Creative Commons CC BY-NC-SA 3.0 CL.

